

El cuerpo como una manifestación cultural: el Preto Barranqueiro y el Opará

The body as a cultural manifestation: the Preto Barranqueiro and the Opará

Autores: Wesley Martins de Almeida, Cássio Alexandre da Silva

DOI: <https://doi.org/10.19053/uptc.16923936.v23.n46.2025.20624>

Para citar este artículo:

Martins de Almeida, W., & Alexandre da Silva, C. (2025). El cuerpo como una manifestación cultural: el Preto Barranqueiro y el Opará. *Derecho y Realidad*, 23 (46), 69-79.



El cuerpo como una manifestación cultural: el Preto Barranqueiro y el Opará*

The body as a cultural manifestation: the Preto Barranqueiro and the Opará

O corpo como manifestação cultural: o Preto Barranqueiro e o Opará

Wesley Martins de Almeida

Universidade Estadual de Montes (UNIMONTES), Montes Claros, Minas Gerais, Brasil
<https://orcid.org/0000-0001-8922-0349>
wesleytoaopara@gmail.com

Cássio Alexandre da Silva

Universidade Estadual de Montes (UNIMONTES), Montes Claros, Minas Gerais, Brasil
<https://orcid.org/0000-0003-1686-1457>
cassio.silva@unimontes.br

Recepción: Octubre 5 de 2025

Aceptación: Diciembre 9 de 2025

RESUMEN

Esta investigación indagó las complejas interacciones entre espacio, corporeidad y cultura en el municipio de Januária, Minas Gerais (MG), con foco en los barrancos de las márgenes del río Opará. Se destacó la relevancia de la relación toponímica en la formación de la identidad local.

El objetivo general del estudio fue presentar el Cuerpo Barranqueiro como una manifestación cultural, con los objetivos específicos de analizar el delicado vínculo entre toponimia y cultura local, iluminando las incógnitas espaciales y perceptivas del devenir barranqueiro; identificar la relación entre cuerpo, corporeidad y territorio; y proponer el concepto de Banzo-Grafia.

El análisis del Cuerpo Barranqueiro como expresión cultural permitió comprender las dinámicas sociales e históricas que configuran estas espacialidades marginadas, introduciendo el concepto de Banzo-Grafia como categoría interpretativa de las manifestaciones culturales. El estudio enfatizó la importancia vital del río Opará como un elemento encantado que sostiene la vida y la cultura local, examinando la temporalidad y los flujos ancestrales que permeabilizan el territorio.

La metodología adoptada siguió un enfoque etnogeográfico, combinando métodos etnográficos con técnicas de análisis geográfico para comprender las

* Esta investigación es parte del trabajo de conclusión del curso de Geografía de la Universidade Estadual de Montes Claros – UNIMONTES, orientada por el Prof. Dr. Cássio Alexandre da Silva.

relaciones entre espacio, cultura e identidad en las márgenes del río Opará. Se realizaron observaciones participantes, análisis documentales, registros iconográficos, fotografías y dibujos artísticos sobre las prácticas culturales y las percepciones locales.

PALABRAS CLAVES

Banzo-Grafia; corporeidad; río Opará; Preto Barranqueiro; manifestación cultural; etnogeografía.

ABSTRACT

This research investigated the complex interactions between space, corporeality, and culture in the municipality of Januária, Minas Gerais (MG), focusing on the riverbanks along the margins of the Opará River. The relevance of toponymic relationships in the formation of local identity was highlighted.

The general objective of the study was to present the Barranqueiro Body as a cultural manifestation. The specific objectives were to analyze the delicate link between toponymy and local culture, shedding light on the spatial and perceptual uncertainties of the barranqueiro becoming; to identify the relationship between body, corporeality, and territory; and to propose the concept of Banzo-Graphy.

The analysis of the Barranqueiro Body as a cultural expression made it possible to understand the social and historical dynamics that shape these marginalized spatialities, introducing the concept of Banzo-Graphy as an interpretative category of cultural manifestations. The study emphasized the vital importance of the Opará River as an enchanted element that sustains local life and culture, examining the temporality and ancestral flows that permeate the territory.

The methodology adopted followed an ethnogeographic approach, combining ethnographic methods with geographic analysis techniques to understand the relationships between space, culture, and

identity along the margins of the Opará River. Participant observation, documentary analysis, iconographic records, photographs, and artistic drawings of cultural practices and local perceptions were conducted.

KEYWORDS

Banzo-Graphy; corporeality; Opará River; Preto Barranqueiro; cultural manifestation; ethnogeography.

RESUMO

Esta pesquisa investigou as complexas interações entre espaço, corporeidade e cultura no município de Januária, Minas Gerais (MG), com foco nos barrancos das margens do rio Opará. Destacou-se a relevância da relação toponímica na formação da identidade local.

O objetivo geral do estudo foi apresentar o Corpo Barranqueiro como uma manifestação cultural, tendo como objetivos específicos analisar o delicado vínculo entre toponímia e cultura local, iluminando as incógnitas espaciais e perceptivas do devir barranqueiro; identificar a relação entre corpo, corporeidade e território; e propor o conceito de Banzo-Grafia.

A análise do Corpo Barranqueiro como expressão cultural permitiu compreender as dinâmicas sociais e históricas que configuram essas espacialidades marginalizadas, introduzindo o conceito de Banzo-Grafia como categoria interpretativa das manifestações culturais. O estudo enfatizou a importância vital do rio Opará como um elemento encantado que sustenta a vida e a cultura local, examinando a temporalidade e os fluxos ancestrais que permeabilizam o território.

A metodologia adotada seguiu uma abordagem etnogeográfica, combinando métodos etnográficos com técnicas de análise geográfica para compreender as relações entre espaço, cultura e identidade nas margens do rio Opará. Foram realizadas observações participantes, análises documentais, registros iconográficos,

fotografias e desenhos artísticos sobre as práticas culturais e as percepções locais.

PALAVRAS-CHAVE

Banzo-Grafia; corporeidade; rio Opará; Preto Barranqueiro; manifestação cultural; etnogeografia.

INTRODUCCIÓN

Río canoero, río barquero; márgenes barranqueiras que albergan espacios materializados e inmateriales, entrañas y extrañezas que vernaculizan la vida en la punta del candil. Se configuran sentidos en las espacialidades de quienes habitan zonas inhóspitas e incluso consideradas inhabitables dentro de la vida social. Importancia de un enfoque sensible al contexto cultural en el análisis geográfico, reconociendo que las percepciones y los significados atribuidos a los lugares se moldean a partir de las experiencias sociales, históricas y culturales de las personas.

Desde esta perspectiva, se subraya la necesidad de comprender de manera más profunda las interacciones entre los aspectos físicos y humanos del ambiente, evitando las dicotomías simplistas entre naturaleza y cultura, o entre espacio y sociedad. La experiencia vivida y la subjetividad, en tanto eje de las percepciones del lugar, construyen significados emocionales y simbólicos en relación con los espacios habitados (Buttimer, 2015).

El análisis permite capturar la complejidad y riqueza de las experiencias geográficas mediante una lente multidimensional que rompe con las delimitaciones rígidas y hostiles de la mera materialidad visible. Saint-Hilaire registró que “el río, en el trecho de Januária, corre con extrema lentitud” (Saint-Hilaire, 2000, p. 345), una descripción que revela la intimidad entre paisaje, movimiento y vida cotidiana. Destacó el lenguaje como núcleo vital de la existencia; la palabra es material del lenguaje interior, de la conciencia y de toda creación ideológica, acompañando los actos de comprensión e interpretación que estructuran la vida diaria.

Nombrar el Barranco como lugar de ocupación humana activa dimensiones simbólicas que permiten entender la nominación geográfica como forma de singularización. Este estudio propone presentar el Cuerpo Barranqueiro como Manifestación Cultural y se orienta a analizar el vínculo entre toponimia y cultura local en la textura de las fisuras espaciales del devenir barranqueiro; identificar la relación entre cuerpo, corporeidad y territorio; y proponer el concepto de Banzo-Grafia como categoría analítica y sensible.

El tiempo —el tiempo de la abuela, el tiempo de Pai Antônio, el tiempo de las aguas y de las sequías— se manifiesta en el Barranco, en su diagonal, su declive y su pendiente. En cada instante, la humedad de cada terrón de barro permite revelar el tiempo (Conversaciones entre el Orientador y el Orientando, reflexiones en ensoñaciones a partir de la lectura del trabajo de conclusión de curso). Como escribió Bachelard (1988): “nuestra ambición filosófica es grande: probar que la ensoñación nos da el mundo de un alma, que una imagen poética testimonia un alma que descubre su mundo, el mundo donde quisiera vivir, donde es digna de vivir” (p. 15). En este entrelazamiento se inscriben también la ancestralidad y la memoria: las personas que, desde el enraizamiento, nombran los lugares y los fenómenos a partir de sus saberes religiosos y culturales, entonando cantos fundamentales para la identificación de las culturas de los grupos étnicos.

El paisaje cultural, a partir de los procesos de nominación del lugar, se adentrará en las particularidades de los nombres geográficos que se presentan como memorias históricas del poblamiento en la margen izquierda del Opará. Se registra así la cultura y la sabiduría, partiendo de la Manifestación Cultural del Barranqueiro Januarense, estableciendo un diálogo entre la Geografía, la Antropología, la Sociología y la Historia (memoria social, historias de vida y pequeñas historias locales).

Bachelard (1958), en *La poética del espacio*, argumenta que la relación entre

lugar y personalidad es profundamente íntima. La toponimia, como exploración de la identidad a partir del lugar, puede ofrecer comprensiones incluso más profundas que el psicoanálisis. Este enfoque reconoce múltiples dimensiones de significado atribuidas al espacio: simbólicas, emocionales, culturales, políticas y biológicas. De este modo, se destaca la complejidad de las experiencias humanas en interacción con el territorio y cómo estas alimentan la formación de la identidad individual (Buttimer, 2015), perfilando al Barranqueiro como corporeidad viva de una manifestación cultural.

El río, junto con el barranco, hace vivo el territorio: agua potente como hemoglobina del transporte oxigénico del pulso de la vida, un *encantaría*, un estado íntimo que se extiende más allá de la materialidad visible. Trasciende la visión del río como un mero aspecto físico; es mucho más que un medio de transporte, es un ser encantado que desempeña un papel fundamental en el sostenimiento de la vida del Barranqueiro. La temporalidad en el *Sunto-só do Uai MoS revela tiempos de otrora, flujos de una espiral ancestral que, percolando en un Cuerpo-Territorio, deja de ser objeto y se aflora en potencias de su existencia. El locus de este trabajo se ubica en el municipio de Januária, en Minas Gerais, donde el río y el barranco configuran un territorio marcado por memorias, saberes y corporeidades que siguen modelando la vida cotidiana y la cultura local.

No sangrar mientras escribo: el Opará como Toponimia y el Cuerpo Barranqueiro al descender la luna, relato en la Curva del Río Opará, considerándolo una toponimia, habitualmente utilizada en el Norte de Minas Gerais. La relación de este nombre, de origen indígena del Río São Francisco, fue registrada por “el mar”. Entre miradas y saberes en el Sertão Mineiro, el Barranqueiro registra la tierra, el alma, los conocimientos, el hombre y sus vivencias, temporalmente, en pasado, presente y, a veces, incluso en el futuro, en sus múltiples formas de vida. Según Merleau-Ponty (1999, p. 337):

La constitución de un nivel espacial es solo uno de los medios para la constitución de un mundo pleno: mi cuerpo tiene poder sobre el mundo cuando mi percepción me ofrece un espectáculo tan variado y tan claramente articulado como sea posible, y cuando mis intenciones motoras, desplegándose, reciben del mundo las respuestas que esperan.

El Cuerpo del Barranqueiro, en su Banzo-Graffia, como sujeto orgánico del río Opará, se constituye en manifestación cultural de su propia existencia: un aire espléndido de vida que trasciende lo tangible generado por las diásporas y los exilios. Esta experiencia se materializa en un imaginario que se articula en un estrecho margen de interpretación, a partir de subejos sensibles como la espacialidad y la imaginación, conformando un par dialéctico entre el lugar geográfico y las acciones de quienes habitan su Banzo. Entre miradas y saberes, en los barrancos del Sertão atravesados por el río, la turbia agua que serpentea entre los barrancos januaenses revela un pueblo, una historia y una cultura que han vivido —y resistido— en los márgenes de toda su existencia. Según Silva et al. (2011): A través del paisaje es posible reconocer los rasgos de una cultura predominante, el paisaje cultural, que consiste en toda manifestación cultural, política o económica en el espacio, permitiendo este enfoque. (p. 60)

El lugar representa seguridad y el espacio simboliza libertad; ambos son centros a los cuales asignamos valor y que se constituyen a partir del sentimiento, el pensamiento y la experiencia (Tuan, 1983). La valorización del paisaje, tal como se percibe en el Barranqueiro, orienta la comprensión del modo de vida de este pueblo y de su relación sensible con el entorno. Como señala Tuan (2012, p. 139), “el placer visual de la naturaleza varía en tipo e intensidad, pudiendo ser poco más que la aceptación de una convención social”. Asimismo, sostiene que “la conciencia del pasado es un elemento importante en el amor por el lugar” (Tuan, 2012, p. 144). Estas reflexiones permiten comprender cómo memoria, afecto y paisaje

se entrelazan en la construcción de los vínculos entre comunidad y territorio.

Para la fenomenología, el cuerpo no es solo un objeto en el mundo, sino el punto de partida para comprender la experiencia humana. A través del cuerpo, el sujeto percibe, actúa y se relaciona con el mundo que lo rodea. El cuerpo no es solo un instrumento de la conciencia, sino también una fuente de significado y expresión. Merleau-Ponty (1999) enfatiza la importancia de la percepción corporal en la constitución de la experiencia humana, sosteniendo que el cuerpo no es solo un medio para alcanzar los objetos del mundo, sino la condición fundamental para la propia experiencia de dichos objetos.

El cuerpo es tanto sujeto que percibe como objeto percibido. En la fenomenología, es esencial para mediar nuestra relación con el mundo y con los demás, siendo también un centro de significado, expresión y vivencia.

Pierson (1972) describe cómo, a lo largo de las épocas, el río fue construyendo bajíos al ir arrancando partes superiores del carbonato del Grupo Bambuí del karst São Franciscano, depositando sedimentos desde el Plioceno hasta el Holoceno (Acypreste, 2021).

METODOLOGÍA

La metodología observacional, junto con la práctica de mantener un diario reflexivo, permitió una inmersión profunda en la vida cotidiana del Barranco. Complementariamente, la revisión bibliográfica proporcionó la fundamentación teórica para contextualizar y enriquecer la comprensión del fenómeno estudiado.

La investigación adoptó un enfoque metodológico observacional basado en la vivencia personal del investigador como Barranqueiro, con un estudio etnográfico para investigar la relación entre el Preto Barranqueiro y su territorio ancestral, analizando cómo las prácticas culturales tradicionales se adaptan al ambiente físico, cómo los cambios ambientales afectan sus

prácticas y creencias, y cómo la historia de la colonización influye en las percepciones actuales del espacio.

Se exploró la relación entre poder y cultura, examinando cómo el espacio físico y social está moldeado por relaciones de poder simbólico, manifestadas por la distribución desigual de recursos simbólicos como prestigio, estatus y capital cultural (Bourdieu, 1998).

Como investigador inmerso en el contexto, utilicé observaciones directas y participantes en eventos, conversaciones informales e interacciones socioespaciales. Esta inmersión permitió comprender el cuerpo como manifestación cultural.

El cotidiano, funcionó como concepto operativo para un análisis crítico de la realidad. La interacción entre espacio, corporeidad y cultura en el Municipio de Januária se relaciona con la producción del espacio como práctica social y cultural, interpretando la toponimia y las narrativas locales a la luz de la dimensión simbólica de la vida cotidiana y experiencias sensoriales del Barranqueiro, con especial atención al Río Opará.

El levantamiento bibliográfico identificó, seleccionó y analizó literatura relevante, incluyendo artículos, libros, registros fotográficos, poesías, dibujos autorales e iconografías. La revisión crítica buscó extraer información relevante, identificar vacíos y establecer conexiones con los objetivos de la investigación.

DESARROLLO

Desde la arcilla que teje los órganos de los cánticos hasta la piel que se percibe en la forma del pescado, pasando por lenguajes y representaciones, la percepción del Barranqueiro como parte de un Cuerpo-Río orientó la investigación. “Memoria y ancestralidad inciden transversalmente sobre los pueblos de los cuales son gregarias y se consubstancian definitivamente en el mundo como una cierta colectividad ve el

mundo, se relaciona con la naturaleza y los fenómenos naturales” (Silva, 2022, p. 8).

Los paisajes visibles e invisibles se construyen socialmente dentro de un juego complejo y mutable de relaciones (Almeida, 2018, p. 24). La forma en que los Barranqueiros se constituyen a partir de estas experiencias condiciona percepciones entre lo contemplativo y lo dinámico, determinando cómo se constituyen en el espacio como individuos en un colectivo, con acciones que generan efectos tangibles e intangibles más allá del sentir. El sujeto se refiere no solo a la manifestación cultural del Cuerpo Barranqueiro, sino también a sus percepciones, experiencias e interpretaciones de dicha manifestación cultural, entrelazadas con el Barranco y el Río.

El cuerpo, como manifestación cultural del Barranqueiro, posee un rasgo ontológico de naturaleza sensible. La manifestación concreta del sujeto, especialmente cuando está encarnado en un cuerpo físico, no es solo una simplificación de la relación sujeto- objeto, sino una expresión compleja y dinámica de las contradicciones inherentes a dicha relación.

El cuerpo no es únicamente un lugar físico, sino también un espacio simbólico donde la identidad se expresa mediante representaciones y lenguajes. En la manifestación del Barranqueiro, la identidad cultural está profundamente vinculada al territorio que habita, configurándose como una expresión viva de esa pertenencia. Esta relación entre cuerpo, identidad y territorio se presenta como un elemento esencial, arraigado en la poética de su existencia.

El Barranqueiro no es solo un ser físico, sino un sujeto que se construye en constante interacción con su entorno a través de las Banzo-Graffias de sus experiencias y aspiraciones, en un ciclo continuo de devenir. Este enfoque holístico reconoce la complejidad y la riqueza de la identidad cultural, sustentada en las múltiples posibilidades y vivencias que atraviesan la vida.

El cuerpo es lugar, historia, ancestralidad y potencia; es esta potencia la que se manifiesta al mundo, dejando huellas sensibles, devenires y una pluridimensionalidad que se expresa corporalmente.

Le Breton (2006) concibe el cuerpo más allá de su dimensión biológica, explorando los meandros de los sentimientos, las percepciones y las sensaciones de un cuerpo inscrito en una cultura determinada. En este marco, el río Opará se comprende como persona, un órgano que enlaza al Preto Barranqueiro con su propia existencia, cartografiando y autocartografiando su Banz-Acción, entendida como “la forma en que un cuerpo se mueve y deja traslucir su estar en el mundo” (López-López, 2020, p. 121).

En la obra *Por una otra globalización: del pensamiento único a la conciencia universal*, —específicamente en el capítulo IV “El territorio del dinero y de la fragmentación”—, Santos (2003) muestra cuán perversa es la reproducción capitalista y cómo hace fluir las actividades en los territorios mediante la regulación exógena del espacio, produciendo una esquizofrenia territorial. Sin embargo, rompiendo las delimitaciones más rígidas y hostiles impuestas por el capital, el Preto Barranqueiro se revela resistente a las temporalidades sociodinámicas, tal como ocurre con las Caducifolias y las Bromelias Cársticas, símbolos de resistencia en el Sertão Norte Mineiro.

Los Pretos Barranqueiros se asentaron en las áreas del barranco del Opará, preservando sus tradiciones ancestrales y manteniendo un vínculo profundo con la tierra y las aguas del río. Estas comunidades han enfrentado desafíos históricos y contemporáneos, entre ellos la marginalización, la pobreza y la lucha por la garantía de sus derechos territoriales y culturales. El cuerpo Preto es el primer territorio de su manifestación y resulta inseparable de su experiencia situada. Esto significa que la vivencia del cuerpo Preto está condicionada por factores sociales, culturales e históricos que influyen de forma profunda en su percepción del mundo y en su modo de interactuar con él.

El modo de pesca, transmitido de generación en generación, también expresa esta relación. Desde la elección de la malla —si es red o atarraya—, del uso de anzuelo o arpón, del jiqui o del modo de arrastre, todo depende de la percepción del Preto Barranqueiro en su espacialidad: una danza entre cuerpos en flujos pluridimensionales.

Para Merleau-Ponty y Beauvoir, la experiencia humana se vive culturalmente en el cuerpo; las percepciones son experiencias que se efectúan como una interrelación en el cuerpo-en-el-mundo, procesos históricos, sociales, culturales, entre otros. La temporalidad y la subjetividad permeabilizan el cuerpo, potenciando su manifestación.

“La subjetividad trascendental es una subjetividad revelada, saber para sí misma y saber para otro, y, a este título, es una intersubjetividad” (Merleau-Ponty, 2011, p. 485), en la que pasado, presente y porvenir se entrelazan: tiempo y ancestralidad como saberes del Preto Barranqueiro.

Órganos de los cánticos se expresan en las Banz-Acción de los remos sobre el río Opará; músicas que retratan la vida en su territorio, poema lírico y dialecto que pulsa como canto de toda su manifestación, en sus lenguajes y representaciones.

“El cuerpo/corporeidad es la condición del ser humano; y la radicalización de la existencia se encierra en el cuerpo, en el movimiento hacia el mundo y hacia otros cuerpos-sujetos, a través de la experiencia” (Alves & Moreira, 2021, p. 1). “Pensar el cuerpo a lo largo de la historia de la humanidad es percibir que recibió numerosas atribuciones y significados de acuerdo con la época, la cultura, las ideologías y las creencias” (Alves & Moreira, 2021, p. 2).

En el mismo instante en que vivo en el mundo, en que estoy entregado a mis proyectos, a mis ocupaciones, a mis amigos, a mis recuerdos, puedo cerrar los ojos, recostarme, escuchar mi sangre palpitando en mis oídos, fundirme en un placer o un dolor, encerrarme en esta

vida anónima que subtiende mi vida personal. Pero precisamente porque puede cerrarse al mundo, mi cuerpo es asimismo lo que me abre al mundo y me pone dentro de él en situación. (Merleau-Ponty, 2011, p. 248)

Sin embargo, es necesario destacar cómo el cuerpo negro sufrió un aborto del goce de la vida en los procesos esclavistas, lo cual intervino de manera directa en sus relaciones con la espacialidad y las temporalidades, que no constituyen solo una dimensión abstracta, sino una parte intrínseca e inseparable de la experiencia vivida, siempre mediada por el cuerpo y la percepción.

Para Merleau-Ponty, a través del “ritmo cíclico” del tiempo frente al movimiento de circularidad y continuidad entre el ayer, hoy y mañana, se nos proporciona una “visión inauténtica” del tiempo, dado que lo tomamos como si fuera entero o completo, rompiéndose la materialidad en el delicado vínculo entre lo visible e invisible.

El Negro Barranqueiro lleva consigo la ancestralidad de origen africano en el Opará, que remonta a los procesos de colonización y esclavización en Brasil.

Durante siglos, el río Opará fue una ruta para el comercio de personas esclavizadas, donde miles de africanos fueron traídos para trabajar en las plantaciones a lo largo de sus márgenes. Los descendientes de estos africanos esclavizados contribuyeron potencialmente a la cultura, economía y sociedad de las regiones cercanas al río. Sus influencias pueden observarse en diversas manifestaciones culturales, como la música, la gastronomía, la religión y las tradiciones locales.

Las vivencias diarias de racismo muestran con claridad su impacto profundo sobre el cuerpo y la subjetividad, produciendo una forma de trauma que despoja violentamente al sujeto de su identidad, al separarlo de cualquier definición propia de sí mismo (Grada Kilomba, 2020). Los Negros Barranqueiros representan la resistencia en este sertão del norte de Minas Gerais y

son cuerpos vivientes. La mirada sobre su espacio no es una visión de inmediatez; los árboles, por ejemplo, representan raíces, entidades, cocina, medicinas, herramientas de trabajo, todo proveniente de la tierra. Los árboles frutales, plantas, maderas y árboles se entrelazan en los múltiples y singulares modos de vida de la convivencia de estos Barranqueiros, en sus experiencias del mundo vivido.

Según Yi-Fu Tuan (1983), el *lugar* es más que una simple localización física; está cargado de significado humano y emocional. Es donde las personas se sienten arraigadas, donde forman conexiones emocionales y culturales. Un lugar puede ser tanto tangible (una dirección específica) como intangible (un sentimiento de pertenencia).

El “espacio” es una categoría más abstracta, que se refiere a la extensión física y tridimensional en la cual ocurren los eventos. Es el escenario donde la vida se desarrolla, pero no necesariamente posee las características emocionales y culturales del lugar.

Tuan afirma además que el *paisaje* es la interacción entre el ambiente natural y las actividades humanas. Captura la apariencia visual de un área específica, así como las experiencias sensoriales y emocionales que evoca. “Las emociones dan color a toda la experiencia humana” (Tuan, 1983).

CONCLUSIÓN

Tras un análisis profundo del Cuerpo Barranqueiro como manifestación cultural, esta investigación exploró las complejas interacciones entre la toponimia y la cultura local, iluminando las incógnitas espaciales y perceptivas del devenir barranqueiro, identificando la relación entre cuerpo, corporeidad y territorio, además de proponer el concepto de Banzo-Graffia.

A lo largo de este estudio fue posible identificar cómo el cuerpo se manifiesta como una expresión simbólica de las experiencias culturales e históricas del pueblo barranqueiro, destacando su

capacidad de resistencia y resiliencia frente a las adversidades sociales y políticas. Al analizar el vínculo sutil entre toponimia y cultura local, se desvelaron las múltiples capas de significado incorporadas en los paisajes físicos y sociales del Opará, haciendo emerger las incógnitas espaciales y perceptivas del devenir barranqueiro.

El cuerpo como manifestación cultural rompe las más rígidas y hostiles delimitaciones del reduccionismo clásico positivista y eurocéntrico. La sensibilidad espacial, a partir de otras epistemes potenciadas por el reconocimiento de las pluralidades, hace visible la interpretación de las incógnitas espaciales, considerando al ser humano como sujeto transformador. Se destaca la centralidad del lenguaje en la vida del hombre, cuyo material es interior y pertenece a la conciencia, además de constituirse como un elemento privilegiado de comunicación en la vida cotidiana, acompañando toda creación ideológica y estando presente en todos los actos de comprensión e interpretación de las espacialidades.

Se revaloran los Barranqueiros a quienes históricamente se les negó la palabra durante el proceso esclavista brasileño, específicamente en el municipio de Januária-MG, identificando la manifestación cultural y al sujeto como modificador de las acciones en este espacio, en la articulación entre acción, comunicación, símbolos, estética, subjetividad, memoria, cuerpo, espacio y sujetos.

El contemplativo atardecer entre los catules de las tortuosas ramas de la vida perpetúa el espléndido aire del vivir. Entre miradas y saberes, en los barrancos de los Gerais, atravesados por el Opará, las turbias aguas que se deslizan entre los barrancos de Januária revelan un pueblo, una historia y una cultura que se reflejan en los márgenes de toda su existencia. El municipio de Januária-MG se localiza en el norte de Minas Gerais, en la margen izquierda del Opará, con una colonización marcada por las incursiones de bandeirantes por el río

São Francisco, a mediados del siglo XVI y comienzos del siglo XVII.

A partir de los procesos históricos de formación del sujeto en el espacio que hoy se denomina Januária, se conformaron en las márgenes del río los barranqueiros. La ancestralidad, la cultura y la relación con el manejo de la tierra desencadenaron estos saberes, siendo el sujeto el modificador de las relaciones espaciales más allá de las perspectivas materializadas frente a los paisajes visibles e invisibles, construyéndose socialmente dentro de un juego complejo y mutable de relaciones por el cual se entrelazan (Almeida, 2018). Las experiencias del mundo vivido condicionan la interpretación del entorno espacial, la manera de ver y de constituirse en el espacio, no siendo este un actuar homogéneo.

En el sertão de los barrancos gerais, al sonido de las aguas en el vaivén de los remos y las brazadas, el barranqueiro se muestra directamente involucrado con el medio en que vive. La relación ancestral percola las venas del trabajo, del uso y la ocupación de la tierra, de la compartición y la convivencia comunitaria, desde la folía al son de los batuques. La lectura construida a partir de la interpretación espacial recorrió dos caminos: la descripción de las prácticas sociales cotidianas actuales de vinculación con la naturaleza y la historicización de los procesos de territorialización (Araújo, 2009).

Se relata que el barranqueiro posee un profundo conocimiento del modo de relacionarse con el ambiente, ya sea en la época de siembra, cosecha o pesca: “Pra lá para acolá eu sei o melhor lugar para pescar, em tempo de seca o curso muda, digo o

curso da água, aí fica ruim, tem que saber passar com o barco porque se não fica preso na coroa, tem lugar que tem muita pedra e se não saber onde elas ficam elas racham o barco” (2022).

La manera en que los barranqueiros se relacionan, a partir de las experiencias de constituirse en el mundo vivido, condiciona las percepciones entre lo contemplativo y la dinámica de conformarse en el espacio como individuos dentro de un colectivo, en acciones que producen efectos tangibles e intangibles más allá de un simple sentir. Relato del barranqueiro en el año 2022, en conversaciones a la margen del río.

La sensibilidad espacial, a partir del reconocimiento de las pluralidades en las representaciones y sus manifestaciones, se hace visible en la interpretación de las incógnitas espaciales, conectando a los sujetos barranqueiros con sus experiencias del mundo vivido.

El cuerpo al que nos referimos es un cuerpo viviente, que trabaja, siente placer, sufre de amor y de hambre, moldea y transforma, aflorando en una Banzo-Grafia. Existe, así, una diversidad epistémica que abarca todo el patrimonio de la humanidad acerca de la vida, las aguas, la tierra, el fuego, el aire y los hombres (Porto-Gonçalves, 2005, p. 9).

En esta espacialidad se presentan los registros ambientales, culturales, sociales y políticos, en la potencia de las imágenes, expresiones y pluralidades vividas en las dinámicas de relaciones multiculturales de las formaciones barranqueiras del espacio de Januária.

REFERENCIAS

- » Acypreste, I. P. (2021). *Os pés da memória: Uma etnografia sobre as plantas, o gado e o tempo na beira do rio São Francisco* (Tese de doutorado, Universidade Federal de São Carlos). Universidade Federal de São Carlos.
- » Almeida, M. G. (2018). *Geografia cultural: Um modo de ver*. Gráfica UFG.
- » Alves, É. C. S., & Moreira, W. W. (2021). Corpo/corporeidade do negro. *Dialogia*, 38, e20450. <https://doi.org/10.5585/38.2021.20450>

- » Araújo, E. C. de. (2009). *Nas margens do São Francisco: Sociodinâmicas ambientais, expropriação territorial e afirmação étnica do Quilombo da Lapinha e dos Vazanteiros do Pau de Léguas* (Dissertação de mestrado, PPGDS/UNIMONTES). Universidade Estadual de Montes Claros.
- » Bachelard, G. (1988). *A poética do devaneio* (A. de Pádua Danesi, Trad.). Martins Fontes.
- » Bourdieu, P. (1998). *O poder simbólico* (F. Tomaz, Trad.). Bertrand Brasil.
- » Buttimer, A. (2015). *Lar, horizonte de ação e sentido de lugar* (Trad. port.). Asgate.
- » Díaz Sanjuán, L. (2011). *La observación*. Facultad de Psicología, UNAM. <https://n9.cl/s0awj>
- » Kilomba, G. (2008). *Memórias da plantation: Episódios de racismo cotidiano*. Edições Orfeu Negro.
- » Le Breton, D. (2006). *La sociología del cuerpo*. Editorial Vozes.
- » Lima, E. L. de. (2014). *Encruzilhadas geográficas: Notas sobre a compreensão do sujeito na teoria social crítica* (1ª ed.). Editora Consequência.
- » López-López, M. A., & Galdino, G. R. (2020). El poder del cuerpo y la corporeidad en las prácticas y experiencias educativas. *Revista Interinstitucional Artes de Educar*, 6(1), 119–140. <https://doi.org/10.12957/riae.2020.45830>
- » Merleau-Ponty, M. (1999). *Fenomenología de la percepción*. Traducción de Jem Cabanes. Barcelona: Ediciones Península.
- » Merleau-Ponty, M. (2011). *Fenomenologia da percepção* (4.ª ed.). WMF Martins Fontes.
- » Pierson, D. (1972). *O Homem no Vale do São Francisco*. Rio de Janeiro: SUVALE.
- » Porto-Gonçalves, C. W. (2005). Apresentação da edição em português. En E. Lander (Org.), *A colonialidade do saber: Eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. CLACSO.
- » Saint-Hilaire, A. (1937). *Viagem às nascentes do rio São Francisco e pela província de Goyas* (Tomo 1). Companhia Editora Nacional.
- » Saint-Hilaire, A. de. (2000). *Viagem às nascentes do rio São Francisco e pela província de Goiás*. Tradução de Regina Regis Junqueira. Belo Horizonte: Editora Itatiaia.
- » Santos, M. (2003). *Por una otra globalización: Del pensamiento único a la conciencia universal* (10.ª ed.). Record.
- » Santos e Silva, A. C., Fialho, E. S., & Trece, R. S. (2011). A importância do estudo toponímico no ensino de Geografia. *Revista Ponto de Vista*, 7(1), 58–66. <https://periodicos.ufv.br/RPV/article/view/9164>
- » Silva, L. de J. (2022). *Memoria y ancestralidad “En las aguas del tiempo”, de Mia Couto* (Trabajo de fin de curso, Especialización Interdisciplinaria en Literatura Africana de Lengua Portuguesa). Instituto de Educación a Distancia, Universidad de la Integración Internacional de la Lusofonía Afro-Brasileña.
- » Tuan, Y.-F. (1983). *Espaço e lugar: A perspectiva da experiência* (L. de Oliveira, Trad.). Difel.